



SERIE: LA FE QUE SE VIVE

Estudios sobre el libro de Santiago

Capítulo 1 • Serie completa de estudios
Reina Valera 1960

Este material es una guía de estudio para la vida cristiana. Parte del texto bíblico, lo expone con fidelidad y lo aplica al discipulado personal. Santiago 1 habla de fe probada, sabiduría pedida, identidad establecida, tentación resistida y Palabra obedecida. Todo eso forma al creyente maduro que Dios quiere producir.

Formato de cada estudio:

Texto principal • Meta • Tres puntos de análisis • Conclusión

Al final encontrará una hoja de reflexión para usar con su grupo de discipulado o enseñanza en la iglesia.

Autora: Pastora Janette Cuevas de Contreras



ESTUDIO 6

Oír y hacer: la Palabra que transforma por dentro

Pasaje: Santiago 1:19-25

TEXTO PRINCIPAL

Santiago 1:22

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”

Meta

Que el creyente reconozca la diferencia entre escuchar la Palabra y obedecerla, y se comprometa a pasar de ser oyente pasivo a ser hacedor activo. La meta es una fe que se expresa en transformación concreta de conducta, no solo en acumulación de conocimiento bíblico.

I. El triple llamado que prepara el corazón para recibir la Palabra (v.19-21)

a) Pronto para oír: el arte de escuchar bien

Estar pronto para oír es ir a la Escritura dispuesto a ser corregido, no solo confirmado. Escuchar bien no es simplemente guardar silencio mientras el otro habla; es dirigir la atención, suspender el juicio, buscar entender antes de responder. Aplicado a la Palabra: disponerse a que Dios hable, sin filtros previos.

b) Tardo para hablar: el creyente que pesa sus palabras

El creyente que habla antes de escuchar revela un corazón que valora más ser escuchado que entender. Este orden —primero oír, luego hablar— también describe la vida con Dios: quien lee la Biblia para encontrar munición para sus argumentos ya está siendo lento para oír. Quien la lee para ser cambiado está practicando el orden de Santiago.

c) Tardo para airarse: la ira que impide recibir la Palabra

“La ira del hombre no obra la justicia de Dios” (v.20). La ira humana —la reacción defensiva, el orgullo herido, la resistencia al cambio— es el mayor obstáculo para que la Palabra entre. El que escucha la Escritura con ira no la recibe; la ataca o la manipula para defender lo que ya cree.

“Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.” Isaías 66:2



II. El espejo y el olvido: el peligro de escuchar sin obedecer (v.22-24)

a) “Engañándoos a vosotros mismos”: la ilusión del oyente pasivo

El autoengaño espiritual más común en la iglesia es este: creer que haber escuchado un sermón, leído un versículo o completado un estudio bíblico equivale a haber sido transformado. El conocimiento sin obediencia produce orgullo, no santidad.

b) El espejo: la Palabra revela lo que somos realmente

El espejo no miente; muestra el rostro real, no el que imaginamos tener. La Escritura hace lo mismo con el alma: muestra el estado real del corazón, los motivos reales, los patrones reales. Pero hay una diferencia: el espejo solo muestra; la Palabra también transforma. El problema no es el espejo; es el que lo mira y se va sin hacer nada.

c) “Se olvidó de cómo era”: la memoria espiritual como disciplina

El creyente que escucha la Palabra el domingo y el lunes ya actúa como si no la hubiera oído está practicando el olvido espiritual. La meditación bíblica... volver al texto durante la semana, llevarlo en la mente, aplicarlo en las decisiones del día... es el antídoto. La Palabra debe acompañar la vida, no visitarla una vez por semana.

“En la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas.” **Salmo 1:2-3**

III. La ley perfecta de la libertad: la obediencia que libera (v.25)

a) “La ley perfecta de la libertad”: un oxímoron que contiene toda la teología cristiana

Para el mundo, ley y libertad son opuestos. Para Santiago, la ley de Dios vivida desde adentro, por el Espíritu, es la única libertad real. El que desobedece no es libre; es esclavo de sus propios deseos. La obediencia cristiana no es esclavitud; es operar dentro del diseño para el que fuiste creado. El pez no es “libre” fuera del agua.

b) “Persevera en ella”: la obediencia sostenida vs. el entusiasmo momentáneo

El contraste es entre el entusiasmo momentáneo del oyente del espejo y la perseverancia del hacedor. La vida cristiana no avanza por explosiones de emoción espiritual; avanza por la fidelidad discreta de cada día: leer, orar, obedecer, volver a leer, volver a orar, volver a obedecer.

c) La bienaventuranza del hacedor: la Palabra que bendice desde adentro

“Será bienaventurado en lo que hace” (v.25). La bendición no es solo externa. Es una bienaventuranza interior: la del creyente que vive en alineación con la voluntad de Dios. No la perfección sin caídas, sino la orientación consistente hacia Cristo.



“El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” **Juan 14:21**

Conclusión

La Palabra de Dios no se estudia para saber más. Se estudia para ser transformado. El conocimiento sin obediencia es el autoengaño más elegante que existe.

“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.”
Josué 1:8

Oración de cierre:

Señor, reconozco que he escuchado más de lo que he obedecido. He acumulado más conocimiento del que he aplicado. Hoy te pido que hagas de mí un hacedor, no solo un oyente. Que tu Palabra no sea información que almaceno sino fuego que me transforma. Que entre en mi carácter, en mis palabras y en mis decisiones. En el nombre de Jesús, amén.



HOJA DE TRABAJO

Estudio 6 • Oír y hacer: la Palabra que transforma por dentro

Santiago 1:19-25

Nombre: _____ Fecha: _____

Instrucciones

Responde cada pregunta con honestidad. No busques la respuesta “correcta”: busca la respuesta verdadera. Este ejercicio es entre tú y Dios; si lo trabajas en grupo, comparte solo lo que te sientas en libertad de compartir.

Preguntas de reflexión

- ▶ ¿Cuál de los tres (oír, hablar, airarte) es tu área más débil? ¿Cómo afecta tu relación con la Palabra de Dios?

- ▶ ¿Hay alguna enseñanza de la Escritura ante la que tu reacción inicial es resistencia o ira?

- ▶ ¿Qué haces concretamente con la Palabra que escuchas o estudias para que no quede solo en la cabeza?

- ▶ ¿Hay una enseñanza bíblica que conoces bien pero todavía no has obedecido? ¿Qué te detiene?

- ▶ ¿En qué área de tu vida eres oyente cuando Dios te está llamando a ser hacedor?



-
- ▶ ¿Tienes una disciplina concreta de meditación y aplicación de la Palabra durante la semana?
-



Para memorizar esta semana

TEXTO PRINCIPAL

Santiago 1:22

“Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos.”

Compromiso personal

Escribe un paso concreto que darás esta semana para pasar de ser oyente a ser hacedor de una enseñanza bíblica específica.

Espacio para notas del grupo o de la enseñanza